

**La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en
Escenarios de Violencia. Departamentos del Cauca y Huila**

Edna Yurely Motta Quira

Yubeli Andrea Franco Losada

Helen Natalia Ruiz Vélez

Carlos Jair Ramírez Cebay

Jimmy Alexander Rojas Osorio

Tutor

Kelly Johana Córdoba

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

Este trabajo analiza el abordaje de contextos afectados por el conflicto social y trauma colectivo desde enfoques narrativos en psicología, enfatizando la importancia de las preguntas circulares, reflexivas y estratégicas como herramientas clave en la intervención psicosocial. Se realiza una contextualización del caso Bojayá, una comunidad marcada por una masacre, donde se identifican emergentes psicosociales relacionados con el trauma, la pérdida y la reconstrucción del tejido social. A través de un análisis crítico, se evidencian los impactos bio-psico-socio-cultural y el sufrimiento, pero también la resiliencia y la capacidad de transformación de sus habitantes. Se destacan elementos simbólicos que reflejan tanto la realidad de la violencia como procesos de afrontamiento, donde las experiencias de transformación aparecen como elementos emergentes en el discurso comunitario y en los relatos individuales, evidenciando procesos de resiliencia y resistencia. Además, se proponen estrategias psicosociales fundamentadas en el fortalecimiento de recursos internos, la reparación simbólica y el diálogo intergeneracional, orientadas a potenciar la recuperación emocional y social de la comunidad. En conjunto, el trabajo subraya la importancia de integrar las lecturas teóricas, análisis de casos y propuestas estratégicas para promover procesos de sanación y construcción de paz desde el enfoque narrativo, ayudando a entender cómo las historias de vida y las preguntas reflexivas facilitan la transformación social y personal.

Palabras clave: Resiliencia, narrativas, trauma, intervención, comunidad

Abstract

This paper analyzes the approach to contexts affected by social conflict and collective trauma from narrative approaches in psychology, emphasizing the importance of circular, reflexive, and strategic questions as key tools in psychosocial intervention. The case of Bojayá, a community scarred by a massacre, is contextualized, where emerging psychosocial issues related to trauma, loss, and the reconstruction of the social fabric are identified. Through a critical analysis, the bio-psycho-socio-cultural impacts and suffering are evident, as well as the resilience and transformational capacity of its inhabitants. Symbolic elements that reflect both the reality of violence and coping processes are highlighted, where transformative experiences appear as emerging elements in community discourse and individual narratives, evidencing processes of resilience and resistance. Furthermore, psychosocial strategies based on the strengthening of internal resources, symbolic reparation, and intergenerational dialogue are proposed, aimed at enhancing the emotional and social recovery of the community. Overall, the work underscores the importance of integrating theoretical readings, case analyses, and strategic proposals to promote healing and peacebuilding processes from a narrative perspective, helping us understand how life stories and reflective questions facilitate social and personal transformation.

Keywords: Resilience, narratives, trauma, intervention, community

Contenido

Análisis de Relato “Sin Descanso Hasta Encontrarlos”	7
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas	14
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de “Bojayá: Entre Fuegos Cruzados”	16
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto-voz.....	29
Conclusiones.....	34
Referencias Bibliográficas.....	39

Lista de Tablas

Tabla 1 *Tipos de preguntas en intervención*14

Tabla 2 *Estrategias de intervención en comunidades afectadas por el conflicto armado*...21

Lista de Apéndices

Apéndice A *“Enfocando” un espacio donde mostramos la realidad de la violencia*42

Análisis de Relato “Sin Descanso Hasta Encontrarlos”

Sin descanso hasta encontrarlos narra el drama que enfrentan miles de personas en Colombia que buscan a sus seres queridos, desaparecidos en el marco de la violencia en la que se ha construido la historia a lo largo de varias décadas. Pero también recoge los testimonios de resistencia para afrontar cuando los y las buscadoras se dan aliento, se tienden la mano, se unen, se organizan y se movilizan (Comisión de la Verdad, 2020). Es un proceso continuo en búsqueda no solo de sus seres queridos, sino de la verdad y la construcción de la paz.

El Amor y la Resiliencia en la Búsqueda de Desaparecidos.

En el presente caso se evidencian múltiples emergentes psicosociales que reflejan las respuestas complejas y dinámicas que surgen en contextos de desaparición forzada y violencia. En este escenario, la resiliencia se manifiesta como un rasgo central en la psique de la víctima, evidenciado en su perseverancia para mantener viva la esperanza, a pesar de la indiferencia institucional y la incompreensión social. La narrativa muestra que, la madre, llena de desesperación, recorre la terminal de buses, aferrándose a la esperanza de encontrarlo. Como ella misma afirma: “No podía parar” (Comisión de la Verdad, 2020, 4:15). Esta frase ilustra cómo la fortaleza interna y el amor incondicional actúan como mecanismos de resistencia frente a la adversidad. “Ese día me despedí de mi hijo Wilmer igual que siempre, ¿cómo iba a imaginar que sería la última vez que lo vería?” (Comisión de la Verdad, 2020, 0:04) expresa la madre, marcando el inicio del vacío que desencadena su incansable búsqueda.

Este contexto también pone en evidencia la insuficiencia de la contención social en ciertos ámbitos, especialmente en las instituciones como la policía, que en muchas ocasiones mantienen una actitud indiferente o pasiva ante estas desapariciones. La falta de apoyo institucional y la estigmatización social generan sentimientos de impotencia y aislamiento en las familias, intensificando su vulnerabilidad. La sensación de invisibilidad social, acompañada por juicios y prejuicios, profundiza el sufrimiento, afectando su salud mental y emocional. Desde la perspectiva psicosocial, esto refleja cómo la estructura social puede contribuir a reforzar, o bien, a mitigar el sufrimiento de las víctimas (Comisión de la Verdad, 2020). Una muestra clara de esa desestimación institucional es cuando, ante su angustia, le dicen: “Ese muchacho señora andará de rumba y usted aquí preocupada, vaya más bien le prepara un caldo para tenderle el guayabo” (Comisión de la Verdad, 2020, 1:11) frase que trivializa su sufrimiento y refuerza la negligencia oficial.

Asimismo, emergen sentimientos de culpa, desesperanza y estigmatización que operan a nivel individual y comunitario. La percepción de estar siendo juzgados por la sociedad o por propios familiares puede generar un sentido profundo de abandono y autodesprecio, afectando la identidad y autoestima de las madres. A esto se suma el juicio social que escucha: “Señora más bien averigüen qué han dado a su hijo, la gente de bien no se desaparece así no más, allá de donde estaba metido” (Comisión de la Verdad, 2020, 2:11) reforzando la idea de culpabilización de la víctima.

Sin embargo, en contraposición, encontramos el poder de la solidaridad y la unión de mujeres en Medellín, quienes, ante un mismo dolor, construyen redes de apoyo mutuo. Estas redes sociales actúan como un factor de empoderamiento y recuperación colectiva,

demostrando que la solidaridad puede ser un elemento crucial para soportar y afrontar el duelo y la incertidumbre (Comisión de la Verdad, 2020).

Por otra parte, la desaparición forzada es una acción violenta en contra de los derechos humanos, que causa múltiples afectaciones a las familias de los desaparecidos. En este sentido, Castaño (1994) afirma que “los familiares de desaparecidos padecen la eterna congoja de no saber qué pasó con sus seres queridos” (p.29). Estos padecen un duelo prolongado, que afecta su sentido de vida y altera por completo la cotidianidad.

En el relato se evidencia un discurso de dolor e incertidumbre que padecen las buscadoras y buscadores, pero que con el proceso de encuentro e interacción con otras víctimas de este flagelo les permite afrontar y tramitar en compañía este proceso, transformado su discurso por uno más esperanzador, donde el dolor se convierte en una forma de lucha, que permite el fortalecimiento de su ser, de su sentido de vida (White, 2016). Y transformado su discurso desde una perspectiva de sobreviviente. Esta transformación encuentra sustento en el enfoque narrativo, que entiende la identidad como una construcción que se desarrolla a través de historias, las personas pueden reescribir su experiencia a partir de relatos alternativos que rescaten valores, logros o vínculos significativos, generando un relato más esperanzador (White, 2016).

Denborough (2014) señala que la narrativa terapéutica permite que el sufrimiento no sea el núcleo de la identidad, sino un aspecto del trayecto vital que puede resignificar mediante el diálogo colectivo, el testimonio compartido y la reconstrucción de sentido. Así mismo, Fabris (2016) resalta que cuando el dolor es validado y socializado, se convierte en

plataforma para nuevas narrativas donde emergen la dignidad, la justicia y la memoria como pilares subjetivos y comunitarios de resistencia.

Expresar el Dolor, Sana.

En el proyecto audiovisual de la Comisión de la Verdad, titulado "Sin descanso hasta encontrarlos", deja ver que la violencia trasciende más allá de la mera descripción de un acto físico o una realidad fría que viven y que tienen que soportar muchas familias colombianas, donde la experiencia subjetiva de la madre de Wilmer revela cómo esta situación desgarrar el tejido mismo de su existencia. La desaparición forzada de su hijo no es solo la ausencia de un cuerpo, sino la irrupción brutal de la incertidumbre, un vacío constante que carcome la cotidianidad y siembra una angustia visceral. Esta violencia, la de la sustracción, se ramifica en otras formas insidiosas que la protagonista experimenta en carne propia.

La desestimación inicial de su angustia por parte de las autoridades constituye una forma de violencia institucional, donde la indolencia por parte de estas niega la validez de su dolor y la urgencia de su búsqueda. Esta revictimización, como la describe Martín-Baró (2006) "socava la confianza en el sistema y profundiza la sensación de desamparo" (p.13). La madre no solo enfrenta la ausencia de su hijo, sino también la indiferencia de la policía que se supone debería estar para protegerla.

También deja ver cómo hay personas insensibles, inescrupulosas, inhumanas y podríamos seguir con un sinnúmero de sinónimos para hacer referencia a esos individuos que buscan lucrarse de su desesperación, lo que representa otra capa de violencia, una explotación de la vulnerabilidad que revela la degradación moral del entorno social. Estos

actos parasitarios no solo drenan los escasos recursos de la familia, sino que también hieren la esperanza y la confianza en la humanidad. Como señala Scarry (1985) el dolor extremo puede desarticular el mundo del individuo, haciéndolo susceptible a la manipulación y el abuso.

Sin embargo, en medio de esta oscuridad, emerge un atisbo de resistencia y sanación a través del encuentro con otras mujeres que comparten experiencias similares. Este apoyo mutuo se convierte en un antídoto contra el aislamiento y la desesperanza, una forma de acción reparadora, en contraposición a la destrucción. Haciendo que el reconocimiento del dolor ajeno y la construcción de comunidades de duelo, posibiliten maneras de actuar y oponerse a la violencia ejercida por el Estado y la sociedad.

La búsqueda incansable, se erige como un acto de resistencia subjetiva, a pesar del tiempo transcurrido y la incertidumbre del destino de su hijo Wilmer, su amor y su necesidad de respuestas la impulsan a desafiar el olvido y la impunidad. Esta lucha, es también una afirmación de la dignidad humana frente a la barbarie de la desaparición forzada, la experiencia subjetiva de la protagonista nos revela que la violencia no es un evento singular, sino un proceso complejo que se inscribe en el cuerpo, la psique y las relaciones sociales, dejando cicatrices profundas, pero también sembrando las semillas de la resistencia y la solidaridad al encontrar que no está sola, que existen más mujeres o más personas en la misma situación.

Entendiendo que: El dolor busca hablar al mundo, interpelándonos y perturbándonos, pero no en el lenguaje limitado de la referencialidad translúcida. Y,

naturalmente, también perturba al sujeto, deshaciendo su sentido de unidad, control y competencia social, y de esta manera articula una subjetividad alternativa (Scarry, 1985).

Elementos Resilientes en el Discurso de la Madre de Wilmer

La persistencia en la búsqueda, a pesar del dolor y los obstáculos, revela una resistencia constante: "No podía parar" (Comisión de la Verdad, 2020, 4:15), "me fui a Medellín" (Comisión de la Verdad, 2020, 4:32). Al paso del tiempo, el desgaste emocional, la estigmatización social y la falta de respuesta estatal, esa madre no cesa en su búsqueda. La transformación del dolor en acción colectiva convierte el sufrimiento personal en una causa compartida. Al unirse a otras mujeres buscadoras, genera un nuevo tejido social basado en el dolor compartido, la empatía y la solidaridad.

Según Romero & Cuellar (2022) "los familiares de las personas desaparecidas están expuestos a un sufrimiento psicológico permanente, debido a la vulneración y la indignación del hecho, en donde pueden presentar deterioro afectivo, sentimientos de vergüenza, miedo, periodos de esperanza y frustración" (p.6). Que impactan directamente en su cotidianidad y desarrollo normativo.

La madre no se resigna a la ausencia; en cambio, resignifica la maternidad desde la lucha: "Yo lo parí, yo lo crié" (Comisión de la Verdad, 2020, 5:02). Ser madre no es solo cuidar en la presencia, sino también resistir en la ausencia, lo cual da un sentido vital a su lucha.

En la reconstrucción, la madre no solo espera; aprende, se capacita, se organiza: "hacemos extracciones profesionales" (Comisión de la Verdad, 2020, 10:21), aumentando su sentido de control frente a la adversidad. El apoyo mutuo entre mujeres que comparten la

misma pérdida genera espacios de contención emocional, validación y resistencia. Se convierte en una red, la cual es fundamental para sostenerse, continuar y generar sentido en medio del dolor. La madre encuentra sentido en su lucha, en la memoria, y en el acompañamiento a otras madres. El sufrimiento no desaparece, pero es resignificado en un camino de acción, dignidad y reparación simbólica.

Según Echeburúa (2007) la persona que enfrenta un trauma llega a sentirse “incapaz de adaptarse a la nueva situación y puede sentirse indefensa y perder la esperanza en el futuro, lo que le impide gobernar con éxito su propia vida” (p.374). Por lo que el acompañamiento psicosocial e interacción con otras víctimas contribuye a la movilización de recursos de afrontamiento.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Tipos de preguntas en intervenciones psicosociales

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circulares	1 ¿Cómo cambió la relación entre usted y su familia desde la desaparición de su hijo Wilmer?	Permite indagar sobre el impacto de la desaparición de Wilmer en las dinámicas relacionales de la familia tanto nuclear como extensa.
	2 ¿Qué podría decirles a otras madres, desde su experiencia, sobre las posibilidades de encontrar apoyo en la sociedad?	Con este tipo de interrogantes se busca expandir el conocimiento para permitirse reconocer individualmente como también se puede aprender que aquellos que viven una situación semejante.
	3 ¿Qué cree que piensan los miembros de su comunidad al ver su persistencia en la búsqueda?	Explora la percepción externa sobre el rol de resistencia del entrevistado y la interacción entre las víctimas y la mirada colectiva.
Reflexivas	1 ¿Qué aprendizaje o fortaleza desconocida cree haber descubierto en usted misma, y cómo este hallazgo podría ofrecerle una nueva perspectiva sobre su resiliencia y capacidad de afrontar la adversidad?	Este cuestionamiento permite ser auto reflexivos, introspectivos, sensibles y humanos al permitir expresar desde lo más profundo y sincero como se es capaz de seguir viviendo aun con dolor.
	2 ¿Qué sentimientos emergen en usted al recordar cada encuentro y desacuerdo que tuvo con las instituciones y las personas que la rodeaban durante la búsqueda?	Nos permite comprender y analizar las emociones y reacciones que surgen en relación con experiencias de conflicto y desacuerdo, especialmente en contextos de situaciones críticas o estresantes.
	3 ¿Cómo ha cambiado su concepto de amor y resiliencia desde que enfrentó	Fomenta la reflexión personal sobre las experiencias de pérdida e

	la pérdida y la incertidumbre, y qué significan para usted en este momento?	incertidumbre, permitiendo al individuo explorar y resignificar sus conceptos de amor y resiliencia.
Estratégicas	1 Si pudiera transmitirle un mensaje a otra madre que está comenzando este camino de búsqueda, ¿qué le diría para ayudarlo a sostenerse emocionalmente?	fortalecer redes comunitarias de cuidado, reconociendo el valor del testimonio como forma de apoyo emocional para otras mujeres.
	2 ¿Qué cree que necesitaría su familia en este momento para sanar algunas de las heridas que dejó este proceso?	Identificación de necesidades actuales de reparación emocional y vincular. permiten reconocer recursos internos, sociales para activar la esperanza y fomentar el reconocimiento del sufrimiento como camino hacia la transformación comunitaria.
	3 ¿Qué actos o acciones de su vida cotidiana siente que la acercan más a mantener viva la memoria de Wilmer?	Evaluar las acciones de su cotidianidad que ayudan; si están en práctica, o promover acciones que contribuyan al trabajo de búsqueda.

Nota. La tabla presenta las preguntas circulares, reflexivas y estratégicas utilizadas en los procesos de intervención para promover el análisis, la reflexión y la planificación en contextos de conflicto y resiliencia. *Fuente.* Autoría propia

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de “Bojayá: Entre Fuegos Cruzados”

Ya han pasado más de dos décadas desde la masacre de Bojayá, y las heridas emocionales y sociales siguen presentes en la comunidad. Sus habitantes han vivido procesos de desplazamiento, desarraigo, pérdida de seres queridos, amenazas y daños en su tejido comunitario y espiritual. Frente a este panorama, se hace urgente promover acciones que no solo contribuyan a la reparación simbólica, sino también al fortalecimiento de los lazos comunitarios y a la sanación del trauma colectivo. Esto debe partir del diálogo intergeneracional para la construcción de recursos de afrontamiento que impulsen la paz y den respuesta a los emergentes psicosociales que enfrenta la comunidad.

Indolencia y Dolor de Comunidades Acechadas por el Conflicto

De acuerdo con el documental y analizando el proceso sociohistórico de la población que habita en Bojayá, comunidad marcada indeleblemente por la masacre de 2002, se revelan emergentes psicosociales profundos y complejos. Estos no solo son causa del trauma, sino también fuerzas dinámicas que moldean la existencia presente y futura del territorio. Entre ellos, destacan la resiliencia comunitaria selectiva, la falta de confianza interpersonal e institucional, y la reconfiguración de la identidad colectiva en torno a la memoria y la búsqueda de justicia.

La resiliencia comunitaria en Bojayá se manifiesta de forma particular. No se trata de una superación total del trauma, sino de una capacidad adaptativa que permite a la comunidad persistir y buscar formas de sanación, sin olvidar la magnitud de la pérdida. Esta resiliencia se evidencia en la organización de rituales de memoria, en la persistencia de prácticas culturales ancestrales como forma de cohesión, y en la lucha por la reparación

integral. Sin embargo, esta capacidad coexiste con una vulnerabilidad emocional latente, manifestada en episodios de angustia colectiva y en la dificultad para procesar completamente el duelo. Como señala Martín-Baró (1988) "el trauma colectivo deja heridas que no se curan solo con el tiempo, sino con acciones sociales y políticas que reconozcan el dolor vivido" (p. 123).

Otro emergente psicosocial es la degradación de la confianza. La brutalidad de la masacre, perpetrada en un espacio percibido como sagrado y seguro (la iglesia), quebrantó la confianza en las figuras de autoridad, en las instituciones estatales y, en algunos casos, en las relaciones interpersonales dentro de la comunidad. La presencia histórica y persistente de grupos armados en la región ha exacerbado esta desconfianza, generando un clima de incertidumbre y temor. Reconstruir ese tejido de confianza es un proceso lento y complejo, obstaculizado por la impunidad histórica y la falta de garantías de no repetición. En palabras de Uprimny y Saffon (2006) "la ausencia de una justicia efectiva impide cerrar los ciclos de violencia y perpetúa el miedo" (p. 15).

Uno de los motivos por los que la comunidad reiteró su desconfianza hacia el Estado colombiano es la narración oficial que culpó exclusivamente a un actor, en este caso las FARC. Como lo afirmó el expresidente Andrés Pastrana el 9 de mayo de 2002: "Aquí queremos ser claros. Aquí no hubo enfrentamientos entre las AUC y las FARC. Aquí lo que hubo fue una masacre de las FARC y un genocidio de las FARC que atacaron a la población civil" (Giraldo, 2020, pp. 8-9). Esta versión unilateral omite responsabilidades compartidas y refuerza la percepción de impunidad e injusticia.

La identidad colectiva de Bojayá también se ha reconfigurado significativamente a partir de la masacre. El evento traumático se ha convertido en un eje central de su narrativa identitaria. La memoria de las víctimas y la exigencia de justicia se han erigido como elementos unificadores, trascendiendo las divisiones preexistentes. El "Cristo mutilado de Bojayá" se ha transformado en un símbolo poderoso del sufrimiento y del anhelo de paz. Como sostiene Villa (2008) "la resignificación de los símbolos religiosos es una forma de resistencia frente a la barbarie y un acto de afirmación colectiva" (p. 47).

Afectaciones Integrales por la Violencia

Las afectaciones del conflicto armado y la masacre se evidencian en diversos factores, como lo son:

Biológico: Las heridas físicas sufridas por muchas personas (amputaciones, lesiones, enfermedades sin tratamiento adecuado) son muestra del daño corporal directo. La exposición constante al estrés y al miedo incide en problemas de salud crónicos como hipertensión, insomnio o debilitamiento del sistema inmunológico.

Psicológico: Se manifiestan traumas severos, como estrés postraumático, ansiedad, miedo permanente, culpa del sobreviviente y duelos no elaborados. Las personas reviven constantemente los hechos, como se evidencia en los testimonios cargados de dolor.

Social: Hay una clara ruptura del tejido social. Familias fragmentadas, pérdida de líderes comunitarios, desplazamiento forzado y desconfianza en las instituciones marcan una comunidad que, pese a todo, lucha por reconstruirse. La masacre afectó el sentido de pertenencia y generó una cultura del silencio y el miedo.

Cultural: La identidad cultural también fue golpeada. Se evidencian pérdidas en las prácticas ancestrales, expresiones religiosas y rituales de duelo. No obstante, la comunidad ha iniciado una reconstrucción simbólica de estos elementos como mecanismos de resistencia y memoria colectiva.

Elementos Simbólicos en el Relato de los Sobrevivientes

Violencia: El templo convertido en escenario de muerte resalta el impacto profundo de la violencia ya que el espacio sagrado fue profanado por la guerra. El silencio forzado y el temor persistente reflejan el control simbólico de los actores armados sobre la comunidad.

Resiliencia: Las madres y lideresas comunitarias encarnan figuras clave de resistencia. Canalizan su dolor para proteger la memoria y sostener emocionalmente a otros. Los ritos de memoria, como las conmemoraciones, representan formas resilientes de enfrentar el sufrimiento y mantener la cohesión. Fabris (2016) afirma que "la memoria colectiva no es solo un recurso simbólico, sino una herramienta de sanación y acción comunitaria" (p. 92).

Transformación: El traslado de los restos de las víctimas desde una fosa común hacia un lugar digno es un acto de resignificación del dolor y sanación comunitaria. La educación de las nuevas generaciones y la construcción de un monumento en memoria de las víctimas reflejan una reconstrucción no solo física, sino también simbólica del territorio.

Desde el enfoque psicosocial, el caso de Bojayá muestra cómo la violencia afecta integralmente al ser humano. También revela cómo la comunidad, a través de la memoria, el duelo colectivo, la espiritualidad y la acción comunitaria, puede iniciar procesos de

reparación simbólica y transformación. El acompañamiento psicosocial debe reconocer la complejidad del dolor vivido, potenciar los recursos comunitarios y culturales, y contribuir a la justicia restaurativa y la reconstrucción del tejido social.

Estrategias Psicosociales

Tabla 2

Estrategias psicosociales para el abordaje en comunidades afectadas por el conflicto armado

Composición	Descripción
Nombre de la primera acción psicosocial	La memoria colectiva y la verdad, como mecanismos de afrontamiento
Descripción de la acción psicosocial	“La memoria colectiva y la verdad, como mecanismos de afrontamiento” Es estrategia psicosocial comunitaria basada en metodologías participativas desde la perspectiva restaurativa, orientada a la reconstrucción de la memoria histórica, la expresión del dolor, el desarrollo comunitario para la construcción y fortalecimiento de recursos de afrontamiento.
Objetivo	Promover el desarrollo de recursos de afrontamiento por medio del reconocimiento del dolor, la dignificación de las víctimas y la resignificación de los hechos ocurridos, mediante el diálogo colectivo y la construcción de memoria histórica con las víctimas y pobladores del municipio de Bojayá - Chocó.
Fases y tiempo de cada una	La acción psicosocial está diseñada para desarrollarse en un tiempo de cuatro meses a partir de la fecha en que inicie su implementación y se desarrollará en tres fases, fase 1: un mes, fase 2: dos meses y fase 3: un mes.
Acciones por implementar	Fase 1: Duración 1 mes. Acercamiento y reconocimiento de la comunidad: durante el primer mes se hace un acercamiento a la población con acciones concretas como: sensibilización comunitaria, convocatoria y la preparación logística para el desarrollo de las actividades de las siguientes fases. Así mismo, la identificación de líderes comunitarios y facilitadores

locales que permitan mejorar la comunicación entre el equipo interdisciplinar que acompaña la acción psicosocial y la comunidad. Es importante la firma de consentimientos informados y autorización para el uso de imagen y demás elementos y recursos que surjan de los encuentros para su publicación dentro del marco normativo.

En este mismo periodo se hace la convocatoria para los encuentros comunitarios de las víctimas directas e indirectas y en general la población.

Fase 2: Duración 2 meses.

Desarrollo de 6 sesiones de tres horas, distribuidas en periodos semanales en las que se establecen mecanismo de diálogo y construcción de memoria colectiva, desde las narrativas de las víctimas que incluyan relatos de antes, durante y después de la masacre, así como los recursos simbólicos y mecanismos con los que ha enfrentado la situación desde una perspectiva de esperanza como forma de honrar la memoria de los fallecidos.

Los encuentros se desarrollan de la siguiente manera:

Encuentro 1: Socialización y presentación de la acción psicosocial

Actividades:

- Socialización de acción psicosocial.
- Socialización del cronograma.
- Inscripción de participantes
- firma de consentimiento y manejo de imágenes

Encuentro 2: narrando y plasmando la historia comunitaria

-Creación visual de una línea de tiempo de las formas de vida antes, durante y después de la masacre,

-Compartir relatos de vida antes de la masacre

Encuentro 3: Miedo, duelo y ausencia

- Creación de un mural colectivo con nombres, recuerdos y símbolos de quienes murieron.

- Tertulia de vivencias de esperanza en medio del horror y relatos de los hechos.

Encuentro 4: Bojayá después de la masacre.

- Relatos de la forma de resistencia y esperanza después de la masacre.

- Historias de vida

- Mi vida después del 2 de mayo de 2002

Encuentro 5: La esperanza del presente, la sonrisa de los niños.

- Construcción de mural (collage) con imágenes, nombre y símbolos de los niños fallecidos, junto con imágenes de los demás niños de la comunidad o de las personas adultas cuando eran niños.

- Relato de supervivencia de los niños que sobrevivieron a la masacre.

Encuentro 6: Homenaje a las personas fallecidas en la masacre del 2 de mayo 2002.

-Acto simbólico desde las prácticas culturales como la música, danza y actos religiosos que permitan resignificar el duelo de las familias de Bojayá.

- Rememorar la vida de las víctimas.

Fase 3: Duración 1 mes.

Sistematización y Evaluación

En esta fase se hace el proceso de compilación y sistematización de las actividades desarrolladas, así mismo de los relatos, construcción simbólica y demás recursos creados en el proceso para la consolidación de un documento de las memorias de la acción psicosocial y la producción de recurso digitales que permitan evidenciar los procesos de lucha, esperanza y resiliencia de los habitantes de Bojayá.

A partir de la construcción de las memorias, el equipo interdisciplinar hace un análisis que permita identificar posibles necesidades psicosociales que se puedan seguir presentando en la población.

El proceso finaliza con un encuentro donde se le hace entrega a la comunidad las memorias y material construido colaborativamente por ellos mismos, así como también, el desarrollo de la evaluación del proceso.

Impacto deseado

Fortalecer el sentido de pertenencia, la identidad comunitaria y los recursos de afrontamiento desde la memoria colectiva, propiciando procesos de duelo simbólico, diálogo intergeneracional y construcción de paz desde la verdad y la dignidad de las víctimas.

Según (Martín-Baró, 1984) “La Psicología ha estado por lo general muy poco clara de la íntima relación entre desalienación personal y desalienación social, entre control individual y poder colectivo, entre liberación de cada persona y la liberación de todo un pueblo” (p.6).

Nombre de segunda acción psicosocial

Tejiendo Resiliencia en Bojayá

Descripción de la acción psicosocial

La estrategia “Tejiendo Resiliencia en Bojayá” busca fortalecer los recursos de afrontamiento, promover procesos de sanación colectiva y

	<p>fortalecer la identidad comunitaria en un contexto de profundas heridas y persistente vulnerabilidad. A partir de un enfoque participativo y culturalmente sensible, esta estrategia pretende transformar el dolor en una fuente de unión y esperanza, reconociendo las experiencias individuales y colectivas, y promoviendo mecanismos de resiliencia basados en la memoria, el perdón, la participación activa y la reconstrucción de vínculos sociales.</p>
Objetivo	<p>Fortalecer los recursos internos y externos de la comunidad de Bojayá para afrontar el trauma de la masacre, promoviendo procesos de sanación, resiliencia y reconstrucción social que contribuyan a la paz y el bienestar colectivo a largo plazo.</p>
Fases y tiempo de cada una	<ol style="list-style-type: none">1. Fase de Diagnóstico Participativo (1 mes).2. Fase de Capacitación y Construcción de Capacidades (2 meses).3. Fase de Implementación de Espacios de Sanación y Participación (3 meses).4. Fase de Consolidación y Seguimiento (Continuo).
Acciones por implementar	<ul style="list-style-type: none">-Creación de un comité comunitario psicosocial que lidere la estrategia.-Recopilar narrativas, testimonios y percepciones acerca del impacto del conflicto y la violencia, mediante talleres interactivos.-Identificar recursos, necesidades y prioridades desde la comunidad.-Organización de talleres de expresión artística y memoria histórica.-Campañas de sensibilización sobre el perdón, la paz y el autocuidado.-Desarrollo de ceremonias y memoriales para honrar a las víctimas y fortalecer la identidad colectiva.-Fomento de actividades que promuevan la participación activa y el liderazgo comunitario.-Implementación de programas de atención psicosocial individual y grupal, con énfasis en el manejo del duelo y la reconstrucción de la autoestima.

	-Capacitación continua y apoyo a líderes locales.								
	-Evaluación participativa y ajuste de acciones según resultados y retroalimentación.								
Impacto deseado	Fortalecer el sentido de pertenencia, la identidad comunitaria y los recursos de afrontamiento desde la memoria colectiva, propiciando procesos de duelo simbólico, diálogo intergeneracional y construcción de paz desde la verdad y la dignidad de las víctimas.								
Nombre de la tercera acción psicosocial	Cuerpo y Territorio: Sanación desde la Raíz								
Descripción de la acción psicosocial	Se centra en la relación entre cuerpo, territorio y espiritualidad como ejes esenciales para la sanación de las comunidades víctimas del conflicto armado en Bojayá. Parte del reconocimiento de las prácticas ancestrales, los saberes locales y los vínculos simbólicos que las personas mantienen con sus cuerpos y su territorio, entendiendo que el daño causado por la guerra no sólo fue físico, sino también espiritual, cultural y territorial. Una intervención que combine el trabajo corporal, el arte-terapia, los rituales espirituales y la educación comunitaria para restaurar el equilibrio y la dignidad de los sobrevivientes.								
Objetivo	Fomentar procesos de sanación integral en la comunidad de Bojayá, mediante el reconocimiento del cuerpo como territorio de memoria y dignidad, y del territorio como espacio sagrado de vida, resistencia y reconstrucción, articulando prácticas culturales, espirituales y terapéuticas con enfoque étnico y diferencial.								
Fases y tiempo de cada una	<table border="0"> <tr> <td>Fase 1. Reconocimiento y diálogo espiritual</td> <td>1. mes</td> </tr> <tr> <td>Fase 2. Sanación del cuerpo y la palabra</td> <td>1. mes</td> </tr> <tr> <td>Fase 3. Reconexión con el territorio</td> <td>1. mes</td> </tr> <tr> <td>Fase 4. Ceremonia de cierre y evaluación comunitaria</td> <td>1 mes</td> </tr> </table>	Fase 1. Reconocimiento y diálogo espiritual	1. mes	Fase 2. Sanación del cuerpo y la palabra	1. mes	Fase 3. Reconexión con el territorio	1. mes	Fase 4. Ceremonia de cierre y evaluación comunitaria	1 mes
Fase 1. Reconocimiento y diálogo espiritual	1. mes								
Fase 2. Sanación del cuerpo y la palabra	1. mes								
Fase 3. Reconexión con el territorio	1. mes								
Fase 4. Ceremonia de cierre y evaluación comunitaria	1 mes								
Acciones por implementar	<p>Fase 1: Reconocimiento y diálogo espiritual</p> <p>-Encuentros con líderes espirituales, parteras, sabedores y sabedoras</p>								

ancestrales.

-Mapeo simbólico del territorio: lugares de dolor, resistencia y vida.

-Diálogos comunitarios sobre el cuerpo como espacio de dolor, memoria y poder.

Fase 2: Sanación del cuerpo y la palabra

-Talleres de cuerpo-terapia (respiración, danza tradicional, yoga comunitario, masajes terapéuticos).

-Espacios de escucha terapéutica (individuales y grupales).

-Jornadas de arteterapia: pintura corporal, creación de máscaras, tejidos, canto y poesía.

Fase 3: Reconexión con el territorio

-Caminatas rituales a sitios significativos (iglesia, río, cementerios).

-Actividades de siembra simbólica de árboles, plantas medicinales y memoria viva.

-Restauración de espacios colectivos (plazas, casas comunitarias, espacios rituales).

Fase 4: Ceremonia de cierre y evaluación comunitaria

-Ceremonia de gratitud y reconciliación con el cuerpo y el territorio, dirigida por autoridades espirituales.

-Exposición pública de obras artísticas producidas durante el proceso.

-Evaluación participativa con la comunidad, entrega de un libro artesanal de memorias del proceso.

Impacto deseado

Propiciar una sanación integral que articule cuerpo, territorio y memoria. Revalorizar las prácticas ancestrales como medios de recuperación cultural y espiritual, fortaleciendo la dignidad y el

tejido comunitario desde un enfoque étnico, diferencial y de raíz.

Según Beristain (2012) las formas de simbolizar la experiencia o construir una memoria colectiva, pueden tener una base en expresiones creativas, y este tipo de actividades pueden estar incluidas en las actividades grupales, pero hay que evitar la consideración como “atención psicosocial” a cualquier tipo de actividades lúdicas descontextualizadas.

Nota. En la tabla se relaciona 3 estrategias de intervención psicosocial; con los objetivos, etapas y metodologías para su desarrollo. *Fuente.* Autoría propia

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto-voz

En Colombia, el camino hacia la paz y la reconciliación enfrenta múltiples desafíos estructurales que se manifiestan en diversas problemáticas sociales. El Centro de Memoria, Paz y Reconciliación se erige como un pilar fundamental en este proceso, proporcionando un espacio donde las víctimas del conflicto armado pueden compartir sus historias y recuperar la memoria histórica colectiva. Este centro promueve el diálogo y la interacción entre las comunidades, abordando el trauma colectivo y fomentando la sanación a través de la memoria. En este contexto, iniciativas como "Tejiendo la Re-existencia" resaltan la importancia de recordar a las víctimas, entrelazando sus vivencias individuales con sentimientos colectivos, lo que permite a las comunidades comenzar a sanar.

Por otro lado, la violencia intrafamiliar en lugares como La Plata, Huila, y el aumento del hurto a mano armada en Popayán evidencian la lucha constante sobre problemas sociales profundos, que impactan negativamente en la vida de niños y adultos, perpetuando ciclos de sufrimiento y desigualdad. También, la Zona de Biodiversidad La Esperanza y las comunidades de Tierradentro representan un esfuerzo por sanar, donde las comunidades no solo buscan respuestas sobre el impacto del conflicto armado, sino que también se comprometen con el entorno a través de la siembra de árboles y cultivos sostenibles. Estos esfuerzos demuestran que, a pesar de las adversidades, las comunidades siguen buscando vías para reconstruir su identidad y contribuir al bienestar colectivo.

La Memoria Colectiva como Territorio de Identidad

A partir de esta experiencia se revela cómo las personas y comunidades se apropian de sus contextos a través de la carga simbólica de sus murales, museos, relatos y demás espacios de interacción y diálogo. Cada fotografía no solo captura un momento, sino que también encapsula las historias de dolor, resistencia y memoria de aquellos que han sido

afectados por el conflicto armado, así como, el proceso de reconfigurar su espacio vital, transformando lugares marcados por la violencia en testimonios de lucha, esperanza y vida.

Las imágenes generadas también reflejan de manera profunda la subjetividad de las comunidades que las habitan, en estas se expresa una necesidad inherente de reivindicar su historia y su lugar en el mundo, utilizando el arte como medio de sanación y mecanismos para la construcción de memoria. Esta conexión entre contexto y territorio revela cómo los espacios se convierten en entramados simbólicos que vinculan a las personas con sus experiencias compartidas, abriendo espacios para la reflexión y el empoderamiento.

Lo Simbólico y la Subjetividad.

Según Cantera (2009) la Foto-intervención utiliza la fotografía como medio de identificación y visibilización de los problemas sociales, apoyándose en los supuestos de la Psicología Social Comunitaria. Entre sus objetivos se encuentran: (a) dar a conocer y cuestionar realidades sociales problemáticas, y (b) tomar conciencia sobre los problemas sociales.

Resistencia y transformación: En la región de Tierradentro, a pesar del contexto de conflicto armado, es evidente la expresión del simbolismo por medio de los murales, las banderas, la expresiones culturales y las autoridades ancestrales, lo que refleja la fuerza y la identidad de sus comunidades como una forma de resistencia en la construcción subjetiva de los habitantes, tanto a nivel individual como colectivo, además de una respuesta a las acciones de victimización las cuales pueden llegar a inmovilizar procesos de gestión de sus propias vidas, además de ocultar las capacidades y potencialidades (Suárez, 2021).

Espacios seguros: En el contexto de la violencia intrafamiliar, el simbolismo se manifiesta en el cuerpo y en las acciones cotidianas de resistencia, en la búsqueda de apoyo

y en el deseo profundo de vivir con dignidad. La metáfora de la planta que vuelve a florecer después de haberse marchitado encapsula no solo el sufrimiento vivido, sino también la posibilidad del renacimiento. Esta imagen configura un proceso de reconstrucción subjetiva y la movilización de recursos de afrontamiento. Como señala Parra (2018) “resignificar la subjetividad involucra inexorablemente una resignificación del sujeto” (p. 208), lo cual implica una transformación interna y una reivindicación de su dignidad.

Transformado el dolor en esperanza: Palestina, un lugar que encierra una profunda carga simbólica y subjetiva, la familia Chimonja Coy, quienes fueron víctimas directas del conflicto armado colombiano hace más de 40 años, cuando su padre, Tulio Enrique Chimonja Coy, fue desaparecido forzosamente. Este territorio se ha convertido en un espacio de búsqueda, memoria y resistencia; cada árbol sembrado, como el roble negro, se convierte en un acto de homenaje y en una semilla de vida que contrasta con el vacío de la pérdida.

La familia ha transformado el dolor en acción positiva por medio de la conexión comunitaria con lo ambiental, se promueve un modelo de sanación y construcción de paz que involucra a la comunidad, permitiendo una reflexión compartida sobre la memoria, el territorio y el cuidado mutuo.

Arte y cultura, una alternativa: Suárez (2021) destaca que esta subjetividad se moldea en la interacción con el entorno social, político y afectivo, y encuentra en el arte un medio para expresarse y ser reconocido, el valor simbólico y subjetivo en Popayán reflejan tanto la riqueza cultural de la ciudad como las preocupaciones sociales que la afectan, el valor patrimonial y cultural, representado por el reconocimiento internacional que ha recibido, su arquitectura colonial, su centro histórico, su gastronomía y las celebraciones

religiosas; estos elementos no solo hablan de un legado material, sino también del orgullo y la identidad cultural de sus habitantes.

La resignificación de la violencia: Suárez (2021) profundiza en cómo las experiencias de la violencia son narradas y resignificadas a través de recursos simbólicos y subjetivos, en las producciones literarias y visuales, para la reconstrucción de sentido, resistencia y afirmación de la vida, desde el simbolismo, por medio del cual evidencia la resiliencia, expresada en obras como "Tejiendo la reexistencia", que representan la capacidad de las comunidades para reconstruirse y transformar el dolor, creando nuevas formas de existencia y resistencia. Donde la justicia y la verdad prevalezcan. "El grito silenciado de la memoria", representa también el valor de la verdad, revelando historias ocultas que claman por ser escuchadas y dignificadas.

En cuanto a la importancia que representa la fotografía acompañada de una narrativa, en cada uno de los procesos de construcción que se llevan a cabo en los territorios, se visibiliza el impacto, dando a las comunidades la posibilidad de compartir con el mundo e incluso dentro de su mismo territorio las vivencias, en este sentido Suárez, (2021) resalta que estas narrativas construidas a partir del simbolismo, aportan a la "reconfiguración de la subjetividad en medio del dolor como estrategias para continuar anclados a la realidad y encontrar referentes más allá de sí mismos, principalmente desde la remembranza de vínculos afectivos y políticos"(p.61).

Desde lo psicosocial, se busca comprender las afectaciones no solo al sujeto en su individualidad, sino el impacto en relación con las dimensiones y relaciones con otros, con el entorno social, la cultura y el territorio, es aquí donde las comunidades afectadas por

hechos violentos se unen no solo para sanarse así mismas si no para transformar la sociedad y el hábitat.

El simbolismo permite la subjetivación colectiva por medio de las expresiones de dolor, sentimientos, narrativas de esperanza y alternativas de afrontamiento frente a hechos violentos, es por tal razón que la fotografía y la narrativa juegan ese papel vital en estos escenarios permitiendo en quienes las ven una reflexión crítica y en quienes la viven una reflexión tanto personal como colectiva sobre la responsabilidad en cuestiones que claramente son relevantes para las comunidades y los territorios directamente afectados (Cantera, 2009).

Resiliencia y Transformación.

De acuerdo con las manifestaciones de resiliencia que se pueden evidenciar en los diferentes territorios explorados, en los que se comparte un factor común: Expresiones de violencia en diferentes contextos, ya que encontramos que en la Plata Huila es la violencia intrafamiliar en Palestina Huila es la desaparición forzada, en Tierradentro, Cauca la violencia armada, en Popayán el hurto a mano armada, y en Bogotá se encuentra el centro de memoria y paz que es donde convergen todas estas violencias.

En cuanto a las manifestaciones de resiliencia encontradas tenemos que el departamento del Cauca específicamente en la zona de Tierradentro la comunidad a pesar del miedo, aún confían en la paz al poner sus banderas blancas en sus territorios como actos simbólicos que representa no solo la resiliencia de las comunidades, sino también la valentía para enfrentarse a un entorno de crueldad.

Por otra parte, encontramos que en la zona de biodiversidad la esperanza en el municipio de Palestina - Huila, la comunidad no solo busca la transformación social, sino

también ambiental; al sembrar árboles como acto de restauración y vida, donde se cuida el medio ambiente y también la transformación de escenarios de dolor por escenarios de vida.

En lo que se refiere a los actos de resiliencia con respecto a la violencia intrafamiliar, en la Plata - Huila y el hurto a mano armada en Popayán - Cauca, se evidencia, para la primera la capacidad de afrontamiento y transformación de entornos complejos, y para la segunda las acciones de jóvenes, remplazando las balas por expresiones artísticas y de esta manera contribuir a la transformación de su entorno.

Por último, encontramos el centro de Memoria y paz, donde las comunidades de todos los territorios a nivel nacional se reúnen para transformar el dolor del pasado en fuerza y esperanza, y así trabajar por la paz, desde la construcción colectiva de un escenario de memoria viva, donde se refleja la lucha por la justicia y la reivindicación de los de los derechos humanos y la dignidad de los millones de víctimas de la violencia.

Finalmente, es de mencionar que el proceso de resiliencia es un tema relevante en el trabajo con personas que han sido víctimas del conflicto armado, pues permitirá entre otros reconocer las diferentes formas como las poblaciones que han sido expuestas a situaciones de violencia y conflicto, asumen sus nuevas condiciones de vida, de reconocer su potencialidad de reparación, perdón y reconciliación (López et al. 2016). Así mismo, que son acciones tanto individuales como de construcción colectiva que permite la restauración y objetivación de sus nuevas realidades.

Reflexión Psicosocial y Política Pobre la Experiencia y Articulación con los ODS

La agenda propuesta por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a través de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), busca promover un desarrollo integral que garantice el bienestar de todas las personas. Esta iniciativa contempla no solo la

protección del planeta y sus recursos naturales, sino también el logro de la paz, la igualdad y la construcción de una sociedad justa y equitativa (PNUD).

En este contexto, las expresiones y mecanismos alternativos utilizados para enfrentar las violencias en los territorios explorados permiten evidenciar el poder del simbolismo, no solo como una estrategia de afrontamiento individual, sino también como un medio para reconstruir el tejido social. Esta reconstrucción se articula mediante el fortalecimiento de la identidad, la construcción de memoria colectiva, el cuidado del entorno y la resignificación de las experiencias de violencia.

Desde la perspectiva de los ODS, se promueve un modelo de desarrollo centrado en la protección de los derechos humanos, el disfrute de la paz y la mejora de la calidad de vida. En este marco, las acciones de resistencia, la construcción de memoria, la subjetivación colectiva y la recuperación del tejido social observadas en los contextos analizados no son ajenas a estos objetivos. Por el contrario, representan una forma activa de contribuir a la dignificación de las víctimas y a la generación de modelos de desarrollo desde los territorios, entendidos como espacios de movilización social.

Asimismo, estas experiencias dejan en evidencia la relevancia de las intervenciones psicosociales para promover el bienestar integral. Su impacto trasciende lo individual y se manifiesta también en el fortalecimiento de comunidades y colectivos, aportando significativamente a los procesos de afrontamiento, superación de la violencia y reconstrucción de la cohesión social.

Conclusiones

A lo largo de la historia, el escenario de violencia en Colombia se ha caracterizado por múltiples violaciones a los derechos fundamentales. Según la Unidad para las Víctimas (2025) hasta el 31 de marzo de este año se han identificado 9.912.173 personas afectadas. La desaparición forzada y las masacres son hechos que han victimizado a cientos de colombianos, tanto por parte de grupos armados al margen de la ley como de agentes del Estado.

El impacto de estos crímenes en la vida cotidiana de las personas genera profundas alteraciones en sus procesos normativos, afectando su bienestar psicológico, físico y social. Esto deteriora su calidad de vida y daña su identidad. Además, su forma de vida se ve profundamente transformada. Según Beristain (2012) “las ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas son violaciones de derechos humanos que conllevan procesos de duelo traumáticos” (p. 64). Este fenómeno, además, es continuo, y la zozobra junto con la incertidumbre ante la desaparición de un ser querido configuran una forma de duelo permanente.

En relación con las masacres, Castaño (1994) advierte que los sobrevivientes padecen trastornos adaptativos y síndrome de estrés postraumático, presentando desconfianza y temor crónicos. Esto evidencia la ruptura de muchos procesos a nivel individual y comunitario. Por ello, los programas y estrategias de atención a víctimas deben adoptar un abordaje holístico, considerando las características particulares y dimensiones tanto individuales como colectivas. Es fundamental integrar aspectos culturales, subjetivos, simbólicos y otras características propias de las víctimas, con el fin de fortalecer los recursos de afrontamiento y promover una reparación integral.

El caso de Wilmer ejemplifica cómo la “desaparición forzada” no solo afecta a la persona desaparecida, sino que deja una herida profunda en toda su familia y comunidad. Su madre, aunque marcada por el dolor, la incertidumbre y la falta de apoyo del Estado, se transforma en una mujer fuerte que no se rinde. Ella se dedica a su búsqueda constante, busca apoyo entre mujeres y aprende nuevas habilidades, logrando darle un nuevo sentido a su lucha. Ya no es solo una víctima, sino una madre que resiste, cuida y acompaña a otras desde el dolor compartido. Su historia nos muestra que, aunque la violencia deja marcas profundas, también puede dar origen a la solidaridad, a la fuerza colectiva y a la esperanza. En medio de tanto sufrimiento, su testimonio se convierte en una forma de sanar, exigir justicia y no olvidar, en este sentido el Grupo Banco Mundial (2009) refiere que:

Cuando lo mejor que el alma humana puede ofrecer se ve opacado por la sombra de la violencia, la vida de los afectados se vuelve invisible y silenciosa; sus voces quedan ahogadas por el frío abrazo del anonimato, del dolor y del miedo (p. 5).

Es lamentable que existan individuos y colectivos en posiciones de poder que se aprovechan del dolor ajeno, mostrando una gran indolencia hacia la comunidad y las personas que viven en zozobra por la incertidumbre y la injusticia. Un ejemplo de ello es la masacre de Bojayá, que en su momento fue el foco de atención tanto nacional como internacional. La catalogación de estos hechos como actos terroristas unilaterales permitió enmascarar la responsabilidad de algunos actores del conflicto, con el fin de sacar provecho político y atribuir la culpa únicamente a una parte de quienes intervinieron en el conflicto.

Desde la perspectiva de la formación en psicología, es fundamental reconocer que los contextos de violencia y vulneración de derechos exigen una preparación ética, empática y multisistémica, por lo cual es indispensable el desarrollo de habilidades para intervenir en escenarios complejos, promoviendo procesos de resiliencia, justicia social y reparación,

integrando las particularidades de las víctimas, a nivel comunitario, social, familiar e individual, y de esta manera promover y fortalecer recursos y procesos de afrontamiento, que le permita como agente transformador, aportar en la promoción de cambios sociales profundos y duraderos que contribuyan reconstrucción del tejido social.

Referencias Bibliográficas

- Beristain, C. (2012) *Acompañar los procesos con las víctimas*. Colombia: PNUD; Programa Promoción de la Convivencia, 1, pp. 1-134
<https://biblioteca.hegoa.ehu.eus/registros/18967>
- Bermúdez, D. & Garavito C. (2019). *Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado*. (Spanish). *Revista Electrónica Gestión de Las Personas y Tecnologías*, 12(36), 7–21.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7836900>
- Castaño, B. (1994). *Violencia sociopolítica en Colombia: Repercusión en la salud mental de las víctimas*. Corporación <https://www.justapaz.org/wp-content/uploads/PDF/corporacion-avre/articulos/violencia-sociopolitica-en-colombia.pdf>
- Comisión de la Verdad. (2020). “*Sin descanso hasta encontrarlos*”. [video]. Youtube.
<https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- Cantera, L. (2009). *La foto intervención como herramienta docente*. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1).
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Denborough, D. (2014). *Retelling the stories of our lives: Everyday narrative therapy to draw inspiration and transform experience*. W.W. Norton & Company.
https://dulwichcentre.com.au/wp-content/uploads/2020/01/Retelling_the_stories_of_our_lives.pdf?utm_source
- Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué?* En *Psicología Conductual*, Vol. 15, N° 3, 2007, pp. 373-387.
<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>
- Fabris, A. (2016). *Cuadernos De Filosofía Latinoamericana* Universalità e Globalizzazione. , 37(114), 33-48. <https://doi.org/10.15332/s0120-8462.2016.0114.01>

- Giraldo, F. (2020). *La masacre de Bojayá: usos políticos de un recuerdo violento*. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, 47(2), 43-84.
<http://www.scielo.org.co/pdf/achsc/v47n2/0120-2456-achsc-47-02-43.pdf>
- Grupo Banco Mundial. (2009). (1)*Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia.*, 1-53. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- López, M., Fajardo, Á., González A., Bohórquez, C., & Martínez, R. (2016). *Una mirada desde la resiliencia en adolescentes en contextos de conflicto armado*. Investig. psicol.(La Paz, En línea).
- Martín-Baró, I. (1988). *La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador*. Revista de Psicología de El Salvador, 7(28), 123–141
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2652421.pdf>
- Martín-Baró, I. (2006). *Hacia una psicología de la liberación*. Psicología sin fronteras revista electrónica de intervención psicosocial y psicología comunitaria
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2652421>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f). *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Romero, L. & Cuellar, V. (2022). *Impactos psicosociales en familiares víctimas de desaparición forzada*. Revista Reflexiones 101 (1). DOI 10.15517/rr.v10i1.44198
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-28592022000100157
- Scarry, E. (1985). *The Body in Pain: The Making and Unmaking of the World*. Oxford University Press. <https://global.oup.com/academic/product/the-body-in-pain-9780195049961>
- Suárez, V. (2021). *Subjetividad, literatura y poesía testimonial: las voces de las infancias en contextos de conflicto armado en Colombia*. Ciudad Paz-ando, 14(1), 58–69.
<https://doi.org/10.14483/2422278X.16543>
- Unidad para las Víctimas. (2025). *Registro Único de Víctimas Datos para la paz*.
<https://datospaz.unidadvictimas.gov.co/registro-unico-de-victimas/>
- Uprimny, R., & Saffon, M. (2006) *Plan Nacional de Desarrollo y Reparaciones - Propuesta de un programa nacional masivo de reparaciones administrativas para*

las víctimas de crímenes atroces en el marco del conflicto armado Dejusticia

https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/04/fi_name_recurso_57.pdf

Villa, M. (2008). *Desafíos ético-políticos de la memoria en contextos de violencia*. Revista Colombiana de Psicología, 17(1), 11-26.

White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma*

Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA.

<https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

“Enfocando” un espacio donde mostramos la realidad de la violencia

Enlace de acceso al recurso digital:

<https://youtu.be/7NsPwpBUjyA>

Nota. La pieza audiovisual hace un recorrido por diversos contextos dejando en evidencia los rastros y formas de violencia, así mismo, permite identificar los mecanismos de afrontamiento y procesos de empoderamiento y formas en que las comunidades buscan la transformación social. *Fuente.* Autoría propia (2025).